

INTRODUCCION

Propósito de las bases de datos de Flora Micológica Ibérica (FMI)

Las bases de datos de FMI fueron concebidas con una doble finalidad; por una parte proporcionar una información de base a los investigadores del proyecto y por otra, acumular la información que se recopile y genere dentro del proyecto.

El origen de la información que contienen en la actualidad es puramente bibliográfico. En todos los casos se ha evitado la interpretación de los datos recopilados, en la creencia de que dicha interpretación debe corresponder a los monógrafos de los distintos grupos. Solo después de la publicación de las distintas monografías, se incorporará en las bases de datos la información que refleje el tratamiento taxonómico dado a los distintos grupos de hongos.

Paralelamente al desarrollo del proyecto, sus bases de datos, cada vez más completas, irán constituyendo una valiosa ayuda para la realización de trabajos micológicos en cualquiera de sus aspectos. Por último, estas bases de datos constituirán un pilar fundamental para las futuras ediciones de la Flora.

Origen y finalidad de este manual

La idea de crear un manual de las bases de datos surgió como respuesta a los problemas que se nos planteaban a diario en las labores de fichado de una información muy heterogénea. Con el tiempo, lo que fueron en principio unas pocas hojas fue creciendo hasta tomar su actual aspecto.

Por su propia naturaleza, este manual no es el fruto únicamente del trabajo del autor y sus colaboradores, sino que en él se encuentran también las ideas y sugerencias de las personas que han fichado la información, Roberto López, Félix Díaz, Sara Pérez, Ana Pradal y M^a. Jesús Corregidor; y de quienes con más frecuencia han sido blanco de nuestras dudas Carlos Lado, Margarita Dueñas y Marite Tellería, vaya para ellos nuestro agradecimiento. A Marite también las gracias de manera especial por la revisión crítica del manuscrito.

En su forma final, este manual no solo es una guía para el fichador de datos, sino también una herramienta para el usuario de las mismas.

Por otra parte, conscientes del cada vez mayor número

de personas que utilizan bases de datos dentro del área de la Botánica y en general de las Ciencias Naturales, hemos incorporado información que, sobrepasando la intención primera del manual, pueda ayudar a evitar errores y servir de guía en la realización de proyectos semejantes.

Que es importante y que no

A continuación se resumen las lecciones que hemos aprendido (algunas no sin dolor) a lo largo de los cinco años transcurridos desde que se creó la primera ficha para FMI. Gran parte de lo que sigue -si no todo- parece evidente y lógico. No obstante, pensamos que no está de más dar algunas recomendaciones que, tenidas en cuenta desde el principio, permitirán atajar los problemas antes de que se presenten y ahorrar mucho tiempo.

Un criterio claro de recopilación (esto es, que se ficha y que no) definido *a priori* evita muchos quebraderos de cabeza y pérdidas de tiempo.

Necesidad de unas reglas de introducción de la información. Para que una base de datos se pueda usar, la misma información debe introducirse siempre de la misma manera. De hecho, ésta es la razón del presente manual.

Corregir las fichas según se van introduciendo. Por ejemplo, corregir el viernes las fichas de la semana rompe la rutina, la bibliografía que se ha introducido suele estar todavía a mano, permite usar los datos desde ese momento y sobre todo es una tarea más abordable que corregir las fichas del último año.

Llevar el control de lo que se ha realizado y de lo que queda aún por hacer. Uno de los mayores problemas en la creación de una base de datos es la que participan varias personas es no conocer cualitativa y cuantitativamente la información que contiene.

Utilizar estándares existentes. Crear una serie de normas para introducir un determinado tipo de información no es tarea sencilla. El utilizar normas existentes además de darnos el problema resuelto, posibilita el intercambio, de una manera sencilla, con otras bases de datos que sigan el estandar. Precisamente son la propia definición de los datos y

sus reglas de introducción los aspectos que presentan más problemas a la hora de reunir o intercambiar datos. Para atender este problema se ha creado un grupo de trabajo internacional cuyo objetivo es la preparación de un conjunto de estándares que posibiliten el intercambio y la cooperación entre distintos proyectos de bases de datos que tengan las plantas como centro de interés. Más información sobre este grupo de trabajo se da en el apéndice C (pág. 59).

Evitar truncar o abreviar contenidos sin unas reglas estrictas. Alargar un campo no es problema (siempre que tengamos suficiente espacio en disco). No nos damos cuenta de los problemas que crean los contenidos truncados o abreviados sobre la marcha hasta que es demasiado tarde. Lo más barato de todo el proceso de creación de una base de datos es la memoria en disco.

Copias de seguridad. Todos hemos empezado a hacerlas después del primer desastre.

Algunas explicaciones sobre las estructuras de los ficheros

Desde el punto de vista del usuario, corrector o programador de bases de bases de datos, para que las cosas sean fáciles o simplemente para que funcionen, es conveniente mantener datos diferentes distribuidos en campos distintos. Descubrir este principio nos ha llevado su tiempo y es la explicación histórica de que en las bases de datos de FMI se encuentren algunas "aberraciones" como la del campo INFRA, donde se introducen datos diferentes como el rango del restrictivo infraespecífico, dicho restrictivo y los autores del mismo. No obstante, gracias a su formato rígido, el problema se puede resolver sin mucho esfuerzo ni dificultad.

Convenciones terminológicas y tipográficas

A lo largo del presente manual llamaremos ficheros o bases de datos a los archivos que contienen los datos, empleándose en el mismo sentido que tablas, término de uso frecuente en la literatura especializada. De manera paralela, usaremos registro o ficha para nombrar lo que en otros contextos se denomina tupla o fila y campo a lo que también se conoce como columna o atributo.

Los nombres de los campos y de los ficheros siempre van en versal. En los ejemplos, para los textos tal como se deben introducir en la bases de datos se ha usado el tipo de letra courier.

LAS BASES DE DATOS DEL PROYECTO FLORA MICOLOGICA IBERICA

Estas bases de datos se distribuyen en cuatro ficheros principales, relacionados entre sí, y cuatro accesorios.

Ficheros principales:

1. BIMICIB. Recoge estrictamente referencias bibliográficas.
2. MYCOF. Recoge los datos corológicos contenidos en las referencias de BIMICIB.
4. SINON. Recoge la información de los sinónimos que contiene MYCOF.
5. REFER. Reune las referencias bibliográficas que es necesario buscar para proceder a su fichado.

Ficheros accesorios:

1. BPH_PUB. Contiene los nombres de las revistas, abreviados según el B-P-H (LAWRENCE, G. H. M. & al. *Botanicum-Periodicum-Huntianum*. Hunt Botanical Library. Pittsburgh. 1968), donde se han publicado los trabajos contenidos en BIMICIB así como los datos de publicación de los libros contenidos en este mismo fichero. Su estructura con los nombres de los campos, tipo y tamaño de los mismos se relacionan en el apéndice E (pág. 63).
2. AUTABRE. Contiene las abreviaturas estandarizadas, de acuerdo con las normas recogidas en HAWKSWORTH, D. L. [*Recommended abbreviations for the names of some commonly cited authors of fungi*. Rev. Pl. Pathol. 58(11):473-480. 1980], de más de 2000 autores de nombres de hongos. Su estructura detallada también se relaciona en el apéndice E (pág. 63).
3. FMI_MAIL. Es el directorio de micólogos que man-

Manual de las bases de datos de FMI

tienen alguna relación con el proyecto. Para ver la estructura de esta base, como en los casos anteriores, remitimos al apéndice E (pág. 63).

4. FMI_AUT. Es el fichero de autores de los trabajos que aparecen en BIMICIB. Ver su estructura en el apéndice E (pág. 63).

A continuación, y para cada una de las bases de datos principales, se describen los criterios de recopilación y una descripción de sus campos con las reglas para la introducción de contenidos. Además, se comentan algunas de sus características y su finalidad.

BASE DE DATOS BIMICIB

CARACTERISTICAS GENERALES

Esta base de datos recoge estrictamente referencias bibliográficas. Para ver su estructura, tipo de campos, longitud de los mismos y número total caracteres remitimos al apéndice E (pág. 63).

En ella se introducen los datos de los trabajos consultados que contienen citas para la Península Ibérica. Es decir, NO se meten en BIMICIB trabajos no vistos, estos irán a la base de datos REFER.

El criterio general sobre qué trabajos deben incluirse es el siguiente:

Se introducen todos aquellos trabajos en los que el hongo es el objeto de estudio y que contengan citas de hongos para la Península Ibérica (España y Portugal Peninsular, Andorra y Gibraltar) e Islas Baleares.

Se incluyen:

1. Todos aquellos trabajos que hablen de hongos patógenos de vegetales y de animales no mamíferos.
2. Los trabajos que tratan de hongos responsables de las fermentaciones de quesos, vinos, cervezas...
3. Reseñas bibliográficas críticas que aporten información nueva sobre la distribución de especies fúngicas (tanto sobre su presencia como de su ausencia).

4. Las notas necrológicas de autores que firman trabajos incluidos en BIMICIB.
5. Los repertorios bibliográficos que tengan reseñas de trabajos sobre hongos.

Se excluyen:

1. Los trabajos que traten sobre hongos patógenos de mamíferos, el hombre incluido.
2. Los trabajos de taxonomía que no contengan citas de hongos para la Península Ibérica.
3. Las claves para la determinación de hongos que no contengan citas explícitas.
4. Los trabajos sobre ciclos de vida de hongos que tampoco contengan citas corológicas.
5. Los trabajos que traten sobre el cultivo de hongos, y que tampoco contengan citas.
6. Los trabajos sobre hongos de alimentos elaborados o envasados. Es decir, conservas, productos de repostería y panadería.
7. Los trabajos sobre aparatos relacionados con el estudio de los hongos si no tienen citas.

Ej.: Urries, M. J. de. (1945). Un sencillo aparato para aislar esporas. *Anales Jard. Bot. Madrid* 5:133-139.

8. Los trabajos que hablan sobre metodología para el estudio de los hongos.

Ej.: Descals, E. (1987). Utilidad de catálogos para la confección de monografías: criterios, metodología, problemas y soluciones. In: VII Simposio Nacional de Botánica Criptogámica. Libro de resúmenes. Real Jardín Botánico. Madrid. Págs.:77-78.

9. Los trabajos de caracter microbiológico, químico, etc... en los que el material estudiado no sea cepas de hongos cuya procedencia ibérica aparezca claramente especificada.

Ej.: Torres i Grifo, V., Sanchis Almenar, N., Sala i Martí, N. & Canela i Garayoa, R. (1988). Producción de patulina y

Manual de las bases de datos de FMI

griseofulvina en diferentes sistemas de cultivo. *Revista Ibér. Micol.* 5(1):1-4.

10. Los trabajos de divulgación sin citas explícitas.

Ej.: Calonge, F. D. (1977). Elementos fundamentales a tener en cuenta en la clasificación de los Gasteromycetes. *Bol. Soc. Micol. Madrid* 2:18-27.

11. Las peticiones de material o declaraciones de intención de estudiar determinados grupos. Como son las que aparecen en las Actas de reuniones de Sociedades.

12. Las referencias sobre trabajos realizados o comunicaciones presentadas en las de reuniones de Sociedades cuyo contenido no se detalla.

Ej.: El Sr. ... presenta una lista de los hongos de la provincia de Avila (cuando tal lista no aparece impresa).

DESCRIPCION DE LOS CAMPOS

CAMPO 1: AUTOR

Nombre del campo: AUTOR

En este campo se introduce/n el/los nombres de los autor/es que firman el trabajo, atendiendo a las siguientes reglas:

1. Los nombres de los autores irán en el mismo orden en que aparecen en el trabajo.
2. En la base de datos se introducen los autores tal y como aparecen en cada trabajo. No se intentarán normalizar las entradas de un mismo autor. Es decir, un mismo autor puede haber firmado de distintas maneras en sucesivos trabajos pero no por ello se unificarán de una sola en BIMICIB.

Ej.: Francisco de Diego Calonge. Aparece fundamentalmente de dos maneras en la bibliografía: Diego Calonge, F. y Calonge, F.D. En cada trabajo se introducirá tal y como aparezca.

3. Para cada autor se introduce primero el apellido o apellidos (según aparezca en el trabajo) seguidos de una coma y, sin dejar espacio en blanco, la/s inicial/es del nombre separadas en el segundo caso

Cuadernos de Flora Micológica Ibérica 2. 1991

entre sí por punto y sin dejar espacios en blanco entre ellos. Para los autores españoles se consideran iniciales las letras Ch y Ll (no L y C).

4. La primera letra del apellido y las iniciales van en mayúsculas. El resto en minúsculas.
5. Los autores se separan entre sí por una coma seguida de un espacio en blanco y los dos últimos por el signo & precedido y sucedido de un espacio en blanco.

Ej.: Encarna LOPEZ-SANCHEZ; Mario HONRRUBIA y Francisco José GEA.

Se introduciría como: López-Sánchez, E., Honrrubia, M. & Gea, F.J.

Ver también el apartado CONSIDERACIONES GENERALES.

CAMPO 2: AÑO DE PUBLICACION

Nombre del campo: FECHA

El contenido de este campo es el año de publicación real del trabajo, esto es, el año en el que efectivamente se distribuye.

El campo consta de cuatro cifras que se introducen sin el punto del millar.

En las revistas se producen con frecuencia desfases entre la fecha real de publicación de un volumen y la fecha de serie o fecha facial, derivada de la periodicidad de la misma.

Ej.: Supongamos una revista que publica un volumen cada año y que publicó el primer volumen en el año 1975. El volumen 6 podría llevar en portada la fecha de 1981 (que es la que le corresponde) aunque por un retraso ese volumen se publicara en 1983.

Así pues la fecha real de publicación es 1983 y la facial 1981.

En este campo se introduce la fecha real 1983, y la fecha facial irá en el campo 10: NOTA.

La fecha facial aparece siempre en portada. La fecha real puede aparecer bien en portada (normalmente menos destacada y en segundo lugar) bien en la vuelta de la

portada, donde suele estar claramente especificada.

CAMPO 3: TITULO DEL TRABAJO

Nombre del campo: TITULO

En este campo se introduce el título del trabajo tal y como aparece en la publicación, sin abreviaturas de ningún tipo, a no ser que aparezcan en la publicación y sin poner punto al final en ningún caso. Si hay faltas de ortografía se corregirán.

Solo se pondrán en mayúscula la primera letra de cada una de las palabras del título que así aparezcan en el trabajo.

Si vamos a fichar un libro cuya edición no es la primera, se hará constar a continuación del título y separado de éste por un punto y espacio. La palabra edición se abreviará como ed (omitiendo el punto).

Ej.: El libro:

CALONGE, F. D. (1990). Setas (Hongos). Guía ilustrada. 2ª ed. Mundi-Prensa. Madrid.

En el campo TITULO introducimos:

Setas (Hongos). Guía ilustrada. 2ª ed

Muchas veces el título aparece en versal por razones de composición tipográfica. En estos casos, se recurrirá al índice para saber que palabras del título empiezan en mayúscula.

Ej.: En la primera página de un trabajo publicado en *Anales Jard. Bot. Madrid* 46(1):193-228 encontramos:

SOBRE ALGUNAS ESPECIES DEL GENERO *RUSSULA* DE CATALUÑA (ESPAÑA)

por
JAUME LLISTOSELLA

En el índice de la revista se puede ver:

Sobre algunas especies del género *Russula* de Cataluña (España)

En el campo TITULO introducimos:

Sobre algunas especies del género *Russula* de Cataluña (España)

Ver también el apartado CONSIDERACIONES GENERALES.